

# la práctica psicomotriz con niños hasta los 3 años (1)

ROGER DODEMONT

Psicomotricista. Formador en la *práctica psicomotriz* B. Aucouturier

**Nota de la redacción:** Este artículo se divide en dos partes, que serán publicadas a su vez en dos números sucesivos de la revista. Esta primera parte consta de una introducción y un apartado sobre las condiciones periféricas. La segunda parte incluirá los siguientes apartados: dispositivo de la *práctica psicomotriz* educativa y preventiva, disposiciones particulares de la *práctica psicomotriz* con niños hasta los 3 años, conclusión y bibliografía.

## Introducción

A lo largo de este artículo, me propongo informar sobre el proceso de puesta en funcionamiento, el marco y los contenidos de las sesiones de *práctica psicomotriz* educativa Aucouturier en unas instituciones que acogen durante el día y antes de la escuela maternal (educación infantil) a niños desde los 3 meses hasta los 3 años.

Muy a menudo, la demanda de la dirección es doble: en primer lugar, la de organizar la *práctica psicomotriz* educativa y preventiva para los niños de esta institución; en un segundo lugar, la de ofrecer al personal interesado en esta práctica una posibilidad de formarse, observando (siguiendo una modalidad muy precisa) o participando conmigo en el trabajo realizado durante las sesiones.

A veces, la institución también desea que esta práctica sea utilizada para detectar trastornos de maduración psicomotriz, a fin de que se puedan identificar de una manera precoz los niños con dificultades y así poderles ayudar a través de una relación de ayuda terapéutica.

En cualquier caso, una consecuencia que puede pensarse como posible para el personal de la institución es la mejora de su sistema de actitudes y de acción en la relación con los niños que les son confiados. Este cambio integrado en la persona podrá beneficiar a los niños más allá también de las sesiones de *práctica psicomotriz*.

Hay que hacer constar que de los tres apartados habituales de la formación en *práctica psicomotriz*, tal como la concebimos habitualmente, en esta situación solamente se contempla el apartado de la práctica con los niños. El apartado teórico está presente, a partir de unas mínimas referencias en este sentido, mientras que la formación personal con los adultos no es objeto de la demanda de la institución.

No obstante, otras instituciones como asociaciones de puericultoras, por ejemplo, piden una formación donde estén presentes los tres apartados de la misma. En este caso, tanto la formación teórica como la personal se realizan fuera de la institución.

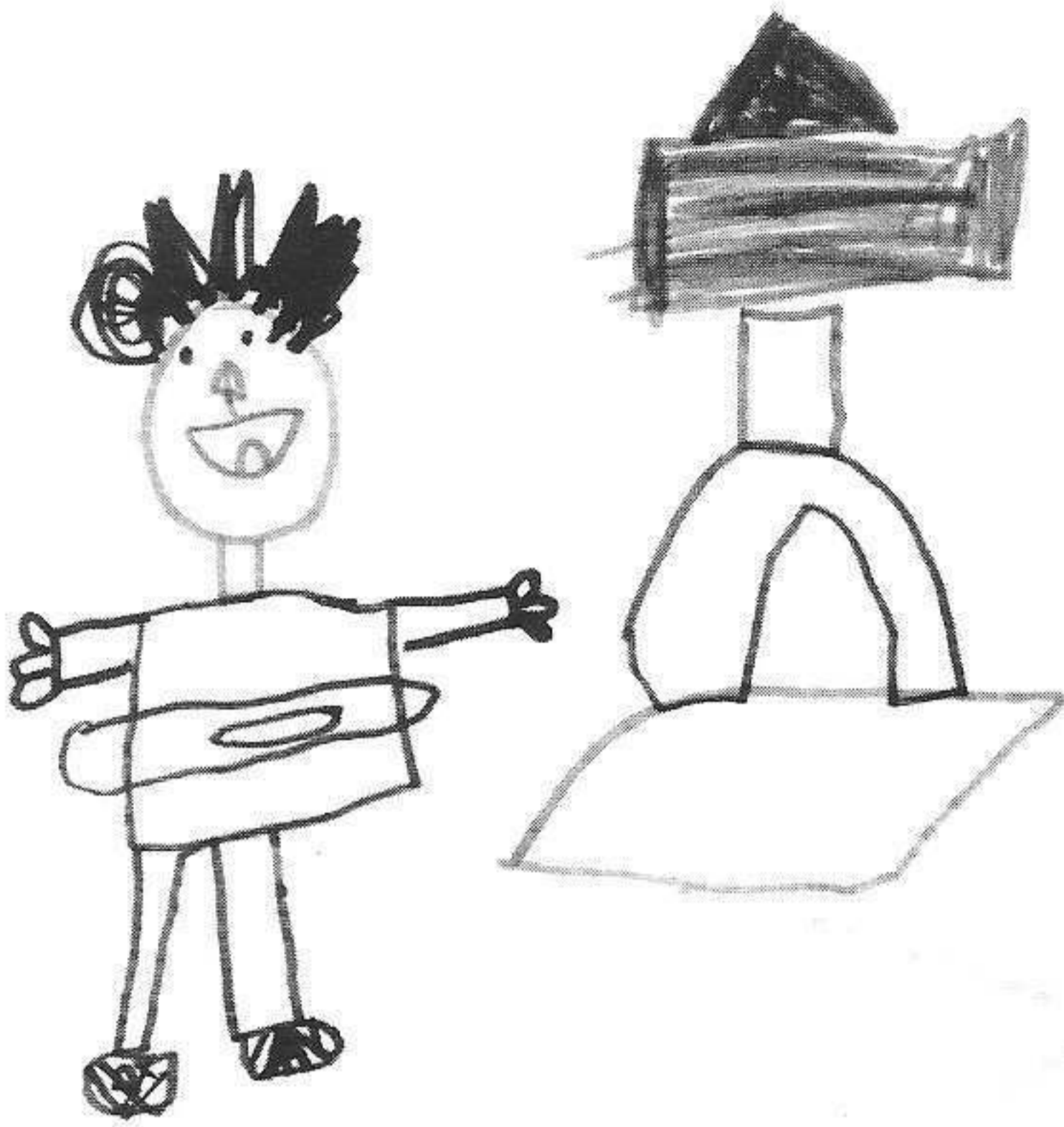
## Condiciones periféricas

Antes de abordar la estructura y los contenidos de las sesiones con los niños, quiero insistir en el análisis de las condiciones periféricas necesarias para crear unas condiciones de trabajo **suficientemente** buenas.

Lo más corriente es que la primera demanda la formule la persona que ejerce las funciones de dirección de la institución. A menudo se trata de



## D O S S I E R



MIQUEL

una demanda de información para complementar la que en este momento ya posee esta persona.

1. **El primer tiempo** será, pues, el **encuentro con el director de la institución** (acompañado eventualmente por otras personas del equipo directivo) con el objetivo de completarles la información sobre las condiciones generales de este trabajo. En lo que a mí me concierne, me interesará informarme sobre las estructuras de la institución; de hacer una visita cuando los niños estén presentes con la finalidad de captar el ambiente, la organización del espacio y, muy particularmente, darme cuenta de cuáles son los espacios que no se utilizan de una manera específica y permanente.

Si nos ponemos de acuerdo en la modalidad del trabajo, tal como ha sido descrito, y en las condiciones materiales y financieras, entonces podemos pasar a un segundo tiempo.

2. **El segundo tiempo** es el **encuentro y la información a los otros miembros del personal**. Esta información verbal (sobre la manera de entender al niño, su itinerario de maduración, el cuadro de la práctica, etc.) se puede, en general, ilustrar

con diapositivas o con sesiones de *práctica psicomotriz* grabadas en vídeo en otras instituciones y, si es posible, con un mismo tipo de población. Este momento es importante por muchas razones. Después del primer tiempo, la presentación de este trabajo estimula el imaginario de las personas en relación a la *práctica psicomotriz*, en general y con los niños que les son confiados, en particular.

Si las personas se sienten capaces de empezar esta práctica, aparecen a menudo las preguntas sobre cómo empezar el trabajo y, sobre todo, sobre la cuestión fundamental acerca de qué espacios utilizar.

Nuestro primer objetivo para que los niños puedan manifestar su expresividad motriz, sus acciones y sus juegos será el de encontrar un espacio específico fuera del lugar de vida habitual del niño (espacios donde come, juega, duerme, etc.).

Después de haber explicado las razones que nos motivan a hacer esta elección (la estructura de la sesión, la edad de maduración, el número de niños que participarán en la sesión, etc.), se plantea al personal de la institución la cuestión de si existe un espacio necesario y suficiente, fuera de los espacios de vida, para que, determinadas veces a la semana puedan desarrollarse allí las sesiones de *práctica psicomotriz*.

3. **El tercer tiempo** puede abordarse si la respuesta a esta cuestión ha sido positiva; es decir, **un estudio muy preciso de este espacio potencial disponible** en función de su utilización futura. También será necesario hacer una estimación de la cantidad y calidad del material a utilizar. Se presentará al equipo directivo un proyecto por escrito con las condiciones financieras. Si este proyecto es aceptado, se puede hacer el pedido del material.

Cuando éste está ya disponible en la institución, las sesiones de *práctica psicomotriz* con los niños pueden empezar. ■